

Esta es una pequeña muestra
del libro *El Dios pródigo*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2022 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

“El reverendo Keller es un gran conferencista, un predicador escuchado por muchos, una estrella en el mundo del podcast y un plantador de iglesias en la ciudad de Nueva York. Además, los intelectuales lo respetan, al menos los que lo conocen, y tiene muchos seguidores entre los más jóvenes, urbanos y reflexivos de la generación X y milenials. Los trabajadores que buscan relacionar la fe con su carrera, los artistas y los creativos culturales de todo tipo creen que Keller y el movimiento de Redeemer es inspirador de formas profundas y trascendentales. Su interpretación de esta clásica parábola de Jesús del ‘hijo pródigo’ es... clara, equilibrada, provocadora, pero dulce... reflexiva, concisa y maravillosa... Keller explica con elegancia la bondad de Dios, redefiniendo el pecado, la perdición, la gracia y la salvación”.

— HeartsandMinds.com

“Un trabajo asombroso e ilustrativo que invita a la reflexión”.

— *New York Examiner*

“Explicar, detonar, exponer, explorar: todo esto lo hizo Jesús cuando relató la parábola del hijo pródigo. En este libro, Timothy Keller nos muestra que esta historia expone el verdadero corazón de Dios y, si leemos con cuidado, nuestros propios corazones. Esta breve exposición es desconcertante y sorprendentemente satisfactoria. Es como ver algo tan conocido como tu propia casa, o tu propio ser, con ojos nuevos. Disfruta y aprovecha”.

— Mark Dever, pastor principal, Capitol Hill
Baptist Church, Washington, D.C.

“El ministerio de Timothy Keller en la ciudad de Nueva York está guiando a una generación de curiosos y escépticos a creer en Dios. Le doy gracias a Dios por él”.

— Billy Graham

“Si dentro de cincuenta años los cristianos evangélicos son reconocidos ampliamente por su amor a las ciudades, su compromiso con la misericordia y el amor por sus vecinos, Timothy Keller será recordado como un pionero de los nuevos cristianos urbanos”.

— Revista *Christianity Today*

“A diferencia de la mayoría de megaiglesias suburbanas, gran parte de Redeemer es extraordinariamente tradicional. Lo que no es tradicional es la habilidad del Dr. Keller para hablar el lenguaje de su audiencia urbana... Es fácil entender por qué la gente se siente atraída”.

— *The New York Times*

“El reverendo Tim Keller [ha sido] una parte importante de Manhattan por mucho tiempo, uno de aquellos secretos urbanos abiertos, como tu lugar favorito de comida china. Sus entusiasmados seguidores siguen aumentando sin tener que pensar en publicidad”.

— *World Magazine*

“El evangelista cristiano más exitoso en la ciudad [de Nueva York]... Con sermones intelectuales sin amenazas de azufre que logran citar a Woody Allen junto con Mateo, Marcos, Lucas y Juan, Keller atrae a casi cinco mil seguidores jóvenes cada domingo. Los líderes de la iglesia lo ven como un ejemplo de cómo evangelizar los centros urbanos en el país, y Keller ha ayudado a ‘plantar’ cincuenta iglesias cristianas basadas en el evangelio alrededor de Nueva York, además de otras cincuenta desde San Francisco hasta Londres”.

— *New York Magazine*

“En medio de una gran cantidad de éxitos de venta escritos por escépticos y ateos que culpan de crímenes de lesa humanidad a un Dios que no existe, Timothy Keller se destaca como una contraposición eficaz y un defensor de la fe. Presenta una argumentación concisa y accesible a favor de la creencia religiosa razonada”.

— *The Washington Post*

Otros libros de Timothy Keller

—

Dioses que fallan

Esperanza en tiempos de temor

Encuentros con Jesús

Ministerios de misericordia

Caminando con Dios a través del dolor y el sufrimiento

Evangelio & vida

Los Cantos de Jesús

Sabiduría de Dios para navegar por la vida

Serie Encuentra a Dios

Moldeados por el evangelio

Amar la ciudad

Servir a un movimiento

Gálatas para ti

Jueces para ti

Romanos para ti

EL DIOS PRÓDIGO

EL DIOS PRÓDIGO

*Recuperemos el corazón
de la fe cristiana*



TIMOTHY KELLER



Poema Publicaciones
Medellín, Colombia

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#ElDiosPródigo

El Dios pródigo

Recuperemos el corazón de la fe cristiana

Timothy Keller

© Poima Publicaciones, 2022

Traducido con el debido permiso del libro *The Prodigal God: Recovering the Heart of the Christian Faith* © 2008 copyright por Timothy Keller.

Publicado por Penguin Group (USA) LLC en New York.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015, por Biblica, Inc. Usada con permiso. Las citas bíblicas marcadas con la sigla NTV han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente* © 2010, por Tyndale House Foundation, usada con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poima Publicaciones

info@poima.co

www.poima.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-955182-06-5

SDG

221

CON GRATITUD
A EDMUND P. CLOWNEY
y a mis otros mentores

CONTENIDO

<i>Introducción</i>	xv
<i>La parábola</i>	5
UNO	
La gente alrededor de Jesús:	9
<i>“Se acercaban a Jesús para oírlo”.</i>	
Dos tipos de personas	9
Por qué a las personas les agrada Jesús, pero no la iglesia	12
DOS	
Los dos hijos perdidos:	17
<i>“Un hombre tenía dos hijos”.</i>	
El perdido hermano menor	17
El plan del hermano menor	19
El perdido hermano mayor	23

TRES

Redefiniendo el pecado: 27

“Tantos años te he servido”.

Dos formas de buscar la felicidad 27

Los dos hijos perdidos 30

Un entendimiento más profundo del pecado 33

Ambos equivocados; ambos amados 38

CUATRO

Redefiniendo lo que significa estar perdido: 41

“Indignado, el hermano mayor se negó a entrar”.

La ira y la superioridad 41

La esclavitud y el vacío 48

¿Quién necesita saber esto? 53

CINCO

El verdadero Hermano mayor: 59

“Hijo mío, todo lo que tengo es tuyo”.

Lo que necesitamos 59

A Quién necesitamos 63

SEIS

Redefiniendo la esperanza:	71
----------------------------	----

“Se fue a un país lejano”.

Anhelamos nuestro hogar	71
-------------------------	----

La dificultad del regreso	77
---------------------------	----

El festín al final de la Historia	79
-----------------------------------	----

SIETE

El festín del Padre:	83
----------------------	----

“Oyó la música del baile”.

La salvación es experiencial	84
------------------------------	----

La salvación es material	86
--------------------------	----

La salvación es individual	89
----------------------------	----

La salvación es comunal	97
-------------------------	----

El festín de Babette	99
----------------------	----

<i>Notas de texto</i>	105
-----------------------	-----

<i>Agradecimientos</i>	109
------------------------	-----

<i>Sobre el autor</i>	111
-----------------------	-----



INTRODUCCIÓN

Este libro corto tiene el propósito de presentar los elementos esenciales del mensaje cristiano: el evangelio. Por esto, puede servir como introducción a la fe cristiana para los que no conocen sus enseñanzas o para los que han estado alejados por un tiempo.

Sin embargo, este libro no es solo para los que buscan respuestas. Muchos cristianos de toda la vida sienten que entienden bastante bien los aspectos básicos de la fe cristiana y no creen que necesiten un manual básico. Sin embargo, una de las señales que pueden indicar que no comprendes la naturaleza particular y radical del evangelio es que estás seguro de que sí la entiendes. A veces, personas que han asistido mucho tiempo a la iglesia son tan impactadas y transformadas por una nueva comprensión del mensaje cristiano que sienten que esencialmente “se volvieron a convertir”. Entonces, este libro fue escrito tanto para los de afuera, que no asisten a ninguna iglesia y que tienen curiosidad

como para los de adentro, muy establecidos. Es para los que Jesús llama “hermanos menores” y también para los que llama “hermanos mayores” en la famosa parábola del hijo pródigo.

Recurro a esta reconocida historia del capítulo quince del evangelio de San Lucas para llegar al corazón de la fe cristiana. La trama de la parábola y su *dramatis personae* son muy sencillas. Hay un padre que tenía dos hijos. El hijo menor pidió su parte de la herencia, la recibió y se fue rápidamente a un país lejano donde derrochó todo en placeres sensuales y frívolos. Después regresó a casa arrepentido y se sorprendió al ver que su padre lo recibía con los brazos abiertos. Esta bienvenida alejó y enojó mucho al hijo mayor. La historia termina cuando el padre le pide a su hijo mayor que sea parte de la bienvenida y del perdón que le da al hermano menor.

A simple vista, la narrativa no es tan apasionante. Sin embargo, pienso que, si la enseñanza de Jesús fuera un lago, esta famosa parábola del hijo pródigo sería uno de los puntos más claros donde podemos ver hasta el fondo. Se han escrito estudios excelentes sobre este texto bíblico en los últimos años, pero la base de cómo lo entiendo es un sermón del Dr. Edmund P. Clowney que escuché por primera vez hace más de treinta años. Escuchar ese sermón cambió la forma en que entiendo el cristianismo. Sentí como que había descubierto el corazón secreto del cristianismo. A través de los años he recurrido frecuentemente a esta parábola para enseñar y aconsejar. He visto a más personas animadas, iluminadas y ayudadas por este pasaje, cuando he explicado su verdadero significado, que por cualquier otro texto.

Una vez viajé a otro país y prediqué este sermón por medio de un intérprete. Tiempo después, el intérprete me escribió que, mientras predicaba el sermón, se dio cuenta de que la parábola era como una flecha lanzada a su corazón. Después de un tiempo de lucha y reflexión, el mensaje lo llevó a la fe en Cristo. Muchos otros me han dicho que esta historia de Jesús, cuando la entendieron, salvó su fe, sus matrimonios y, a veces literalmente, sus vidas.

En los primeros cinco capítulos hablaré del significado básico de la parábola. En el capítulo 6 mostraré cómo la historia nos ayuda a entender la Biblia como un todo y en el capítulo 7, cómo esta enseñanza se traduce en la forma en que vivimos en el mundo.

No usaré el nombre más común de la parábola: la parábola del hijo pródigo. No es correcto distinguir solo a uno de los hijos como el único foco de la historia. Ni siquiera Jesús le llama la parábola *del hijo* pródigo; más bien, comienza el relato diciendo: “Un hombre tenía *dos* hijos”. La narrativa se trata tanto del hijo mayor como del menor y habla del padre tanto como de los hijos. Y lo que Jesús dice del hijo mayor es uno de los mensajes más importantes que tenemos en la Biblia. Un mejor nombre para esta parábola podría ser “los dos hijos perdidos”.

La palabra “pródigo” no significa “descarriado”. El Diccionario de la RAE dice: “Dicho de una persona: Que desperdicia y consume su hacienda en gastos inútiles, sin medida ni razón”. Significa gastar hasta que ya no queda nada. Por lo tanto, este término es apropiado tanto para describir al padre de

Introducción

la historia como a su hijo. El padre recibió al hijo arrepentido de una forma literalmente sin medida, porque se negó a medirle o contarle su pecado y a demandar un pago. Esta respuesta ofendió al hijo mayor y muy probablemente a la comunidad local.

En esta historia, el padre representa al Padre celestial, a quien Jesús conoce tan bien. San Pablo escribe: “En Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados” (2 Corintios 5:19). Jesús está mostrándonos al Dios de grandes gastos que es completamente pródigo con nosotros, Sus hijos. La gracia sin medida ni razón de Dios es nuestra mayor esperanza, una experiencia que cambia la vida, y el tema de este libro.

EL DIOS PRÓDIGO

Pró-di-go / adjetivo

1. Dicho de una persona: Que desperdicia y consume su hacienda en gastos inútiles, sin medida ni razón
2. Que desprecia generosamente la vida u otra cosa estimable.
3. Muy dadivoso.



LA PARÁBOLA

LUCAS 15:1-3, 11-32

(Basado en la Nueva Versión Internacional,
con algunos versículos traducidos del griego por el autor)

¹Muchos recaudadores de impuestos y “pecadores” se acercaban a Jesús para oírlo, ²de modo que los fariseos y los maestros de la ley se pusieron a murmurar: “Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos”. ³Entonces Jesús les contó esta parábola...

¹¹Un hombre tenía dos hijos —continuó Jesús—. ¹²El menor de ellos le dijo a su padre: “Papá, dame lo que me toca de la herencia”. Así que el padre repartió sus bienes entre los dos. ¹³Poco después el hijo menor juntó todo lo que tenía y se fue a un país lejano; allí vivió

desenfrenadamente y derrochó su herencia. ¹⁴ Cuando ya lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en la región, y él comenzó a pasar necesidad. ¹⁵ Así que fue y consiguió empleo con un ciudadano de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. ¹⁶ Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada. ¹⁷ Por fin recapacitó y se dijo: “¡Cuántos trabajadores de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! ¹⁸ Tengo que volver a mi padre y decirle: Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. ¹⁹ Ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus trabajadores”. ²⁰ Así que emprendió el viaje y se fue a su padre. Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. ²¹ El joven le dijo: “Papá, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco que se me llame tu hijo”.

²² Pero el padre ordenó a sus siervos: “¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. ²³ Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar con un banquete. ²⁴ Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado”. Así que empezaron a hacer fiesta.

²⁵ Mientras tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música del baile. ²⁶ Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué pasaba.

²⁷ “Ha llegado tu hermano —le respondió—, y tu papá ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo”.

²⁸ Indignado, el hermano mayor se negó a entrar. Así que su padre salió a suplicarle que lo hiciera. ²⁹ Pero él le contestó: “¡Fíjate! Tantos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos. ³⁰ ¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!”

³¹ “Hijo mío —le dijo su padre—, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. ³² Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado”.

UNO



LA GENTE ALREDEDOR DE JESÚS

“Se acercaban a Jesús para oírlo”.

Dos tipos de personas

La mayoría de las interpretaciones de esta parábola se han concentrado en la huida y el regreso del hermano menor, el “hijo pródigo”. Sin embargo, eso hace que se pierda el verdadero mensaje de la historia porque hay dos hermanos, y cada uno representa una forma diferente de estar alejado de Dios y una forma diferente de buscar entrada en el reino del cielo.

Es crucial que entendamos el contexto histórico que el autor nos provee para la enseñanza de Jesús. En los primeros dos versículos del capítulo, Lucas describe dos grupos de personas que habían venido para escuchar a Jesús. Primero estaban los “recaudadores de impuestos y pecadores”. Estos hombres y mujeres

corresponden al hermano menor. No cumplían ni las leyes morales de la Biblia ni las reglas de pureza ceremonial que seguían los judíos religiosos. Vivían de una forma “desenfrenada”. Así como el hermano menor, “dejaron su casa” al dejar la moralidad tradicional de sus familias y de la sociedad respetable. El segundo grupo de oyentes eran los “fariseos y los maestros de la ley”, que corresponden al hermano mayor. Ellos se aferraban a la moralidad tradicional de su crianza, estudiaban y obedecían la Escritura, adoraban fielmente y oraban constantemente.

De manera muy concisa, Lucas muestra lo diferentes que fueron para Jesús las respuestas de cada grupo. El tiempo progresivo del verbo griego que se traduce como “se acercaban” comunica que el ministerio de Jesús atraía a los hermanos menores y que ese era un patrón. Ellos se acercaban a él continuamente. Este fenómeno consternaba y enojaba a los moralistas y religiosos. Lucas resume su queja: “Este hombre recibe a los pecadores y [hasta] come con ellos”. Sentarse y comer con alguien en el antiguo Cercano Oriente era un símbolo de aceptación. Lo que estaban diciendo era: “¿Cómo se atreve Jesús a acercarse a los pecadores así? ¡Estas personas *nunca* vienen a *nuestros* servicios! ¿Por qué estarían atraídos a la enseñanza de Jesús? Seguramente Él no les declara la verdad como nosotros lo hacemos. ¡Debe estar simplemente diciéndoles lo que quieren escuchar!”

Entonces, ¿a quién está dirigida la enseñanza de Jesús en esta parábola? Al segundo grupo: los escribas y fariseos. Es en respuesta a la actitud de ellos que Jesús comienza a contar la parábola. La parábola de los dos hijos mira de una forma profunda el

alma del hermano mayor y su punto culminante es una poderosa súplica para que él cambie su corazón.

A lo largo de los siglos, cuando se enseña este texto en la iglesia o en programas de educación religiosa, se ha enfocado casi exclusivamente en como el padre recibe libremente a su arrepentido hijo menor. La primera vez que oí esta parábola, me imaginé que los ojos de los que escuchaban a Jesús se llenaban de lágrimas al oír que Dios siempre los ama y los recibe, sin importar lo que hayan hecho. Pero eso sentimentaliza la parábola. El público al que está dirigida esta historia no son los “pecadores descarriados”, sino los religiosos que hacen todo lo que manda la Biblia. Jesús les está hablando no tanto a los inmorales de afuera, sino a los de buena moral de adentro. Quiere mostrarles su ceguera, sus prejuiciosos y su arrogancia, que están destruyendo tanto sus propias almas como las vidas de las personas que los rodean. Entonces, es un error pensar que Jesús narra esta historia principalmente para asegurarles a los hermanos menores que los ama de forma incondicional.

No, los primeros oyentes no se conmovieron con lágrimas al escuchar la historia. Al contrario, quedaron atónitos, ofendidos y furiosos. El propósito de Jesús no es reconfortar nuestros corazones, sino destrozarnos nuestras categorías. Mediante esta parábola, Jesús desafía lo que casi todos han pensado sobre Dios, el pecado y la salvación. Su historia revela el egocentrismo destructivo del hermano menor, pero también condena rotundamente la vida moralista del hermano mayor. Jesús está diciendo que tanto los irreligiosos como los religiosos están perdidos

espiritualmente, ambos caminos de vida son callejones sin salida y cada pensamiento que ha tenido la raza humana sobre cómo conectarse con Dios ha estado equivocado.

Por qué a las personas les agrada Jesús, pero no la iglesia

Tanto hermanos mayores como hermanos menores existen hoy, en la misma sociedad y con frecuencia, en la misma familia.

A menudo, el hijo mayor de una familia es el que quiere agradar a sus padres, el responsable que obedece los estándares paternos. El hermano menor suele ser rebelde, un espíritu libre que prefiere la compañía y admiración de sus pares. El primer hijo crece, consigue un empleo convencional y se establece cerca de mamá y papá, mientras que el hijo menor se va a vivir en los vecindarios antiguos y de moda de Nueva York y Los Ángeles.

Estas diferencias naturales de temperamento se han hecho más claras recientemente. A comienzos del siglo diecinueve, la industrialización originó una nueva clase media —los burgueses— que buscaban legitimidad por medio de una ética de trabajo duro y rectitud moral. En respuesta a la hipocresía y rigidez burguesa que se percibía, surgieron las comunidades de bohemios: desde París de 1840 con Henri Murger hasta el grupo Bloomsbury en Londres, la Generación Beat en Greenwich Village y la cultura Indie Rock hoy. Los bohemios hacen énfasis en ser libres de la tradición y en la autonomía personal.

Hasta cierto punto, los conflictos de valores en nuestra cultura representan estos mismos impulsos y temperamentos

opuestos en la sociedad moderna. Hoy más y más personas se consideran no religiosas o incluso antirreligiosas. Creen que los asuntos morales son altamente complejos y desconfían de cualquier individuo o institución que pretende tener autoridad moral sobre la vida de otros. A pesar del (o tal vez debido al) crecimiento de esta mentalidad secular, también han crecido considerablemente varios movimientos conservadores y religiosos. Alarmados por lo que perciben como un ola agresiva del relativismo moral, muchos se han organizado para “recuperar la cultura” y desprecian a los “hermanos menores” tanto como lo hacían los fariseos.

Entonces, ¿de qué lado está Jesús? En *El Señor de los Anillos*, cuando los hobbits le preguntan al anciano Bárbol de qué lado está, él responde: “No estoy enteramente del lado de nadie porque nadie está enteramente de mi lado... [Pero] por supuesto, hay algunas cosas a cuyo lado *nunca* podría estar”. La respuesta de Jesús a esta pregunta, mediante la parábola, es similar. No está del lado de los irreligiosos y tampoco de los religiosos, pero señala al moralismo religioso como una condición espiritual particularmente mortal.

Para nosotros es difícil entenderlo hoy, pero cuando surgió el cristianismo en el mundo, no se le conocía como religión. Era la no-religión. Imagínate cuando los vecinos de los primeros cristianos les preguntaban sobre su fe. “¿Dónde está su templo?”, dirían. Los cristianos responderían que no tenían un templo. “Pero, ¿cómo puede ser? ¿En dónde trabajan sus sacerdotes?” Los cristianos habrían respondido que no tenían sacerdotes.

“Pero... pero”, los vecinos habrían preguntado confundidos: “¿Dónde están los sacrificios hechos para agradar a sus dioses?” Los cristianos habrían respondido que ya no hacían sacrificios. Jesús mismo era el templo que terminaba con todos los templos, el sacerdote que terminaba con todos los sacerdotes y el sacrificio que terminaba con todos los sacrificios.

Nadie había escuchado algo así antes. Por eso, los romanos los llamaban “ateos”, porque lo que estaban diciendo los cristianos sobre la realidad espiritual era único y no se podía clasificar con las demás religiones del mundo. Esta parábola explica por qué tenían toda la razón de llamarlos ateos.

Debemos apreciar la ironía de todo esto ahora, en medio de los conflictos de valores modernos. Para la mayoría de gente en nuestra sociedad, el cristianismo *es* religión y moralismo. La única alternativa (además de alguna otra religión del mundo) es el secularismo pluralista. Pero en el comienzo no era así. El cristianismo se reconocía como un *tertium quid*, algo totalmente diferente.

El punto crucial aquí es que, en general, los religiosos se sintieron ofendidos por Jesús, pero los alejados del cumplimiento religioso y moral se sintieron intrigados y atraídos por Él. Esto lo vemos en los relatos de la vida de Jesús en el Nuevo Testamento. Siempre que Jesús conoce a una persona religiosa y a una marginada sexual (como en Lucas 7), o a una persona religiosa y un marginado racial (como en Juan 3-4), o a una persona religiosa y un marginado político (como en Lucas 19), el marginado es el que se conecta con Jesús y el que se asemeja al

hermano mayor no lo hace. Jesús les dice a los líderes religiosos respetables que “los recaudadores de impuestos y las prostitutas van delante de ustedes hacia el reino de Dios” (Mateo 21:31).

La enseñanza de Jesús atraía continuamente a los irreligiosos mientras ofendía a los religiosos de su época que creían en la Biblia. Sin embargo, por lo general, nuestras iglesias hoy no tienen este efecto. El tipo de personas de afuera que Jesús atraía no se sienten atraídas a las iglesias contemporáneas, ni siquiera a las más innovadoras. Por lo general, atraemos a personas conservadoras, tradicionales y moralistas. Los libertinos y liberados o los quebrantados y marginales evitan la iglesia. Esto solo puede significar una cosa. Si la predicación de nuestros pastores y la práctica de los miembros de nuestra iglesia no tienen el mismo efecto que tuvo Jesús en las personas, entonces no debemos estar declarando el mismo mensaje que Jesús enseñó. Si nuestras iglesias no atraen a los hermanos menores, deben estar más llenas de hermanos mayores de lo que quisiéramos creer.

D O S



LOS DOS HIJOS PERDIDOS

“Un hombre tenía dos hijos”.

El perdido hermano menor

Tal vez el mejor título para la historia de Jesús sería “La parábola de los dos hijos perdidos”. Es una obra en dos actos: el Acto 1 se titula “El perdido hermano menor” y el Acto 2 es “El perdido hermano mayor”.

El Acto 1 comienza con una solicitud breve pero escandalosa. El hijo menor se acerca al padre y le dice: “Dame lo que me toca de la herencia”. Los que estaban escuchando a Jesús seguro quedaron asombrados al oír la petición. No es que esté mal que el hijo espere tener una parte de la riqueza familiar. En aquellos días, cuando un padre moría, el hijo mayor recibía una porción doble de lo que heredaban los otros hijos. Si un padre tenía dos

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *El Dios pródigo*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2022 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!